

Juan Miguel Marsella

50
LUGARES
MÁGICOS
DE LA
SIERRA
MADRILEÑA

Cydonia

50 LUGARES MÁGICOS DE LA
SIERRA MADRILEÑA

Ediciones Cydonia S.L.
<http://www.edicionescydonia.com>
Apartado de Correos 222
O PORRIÑO - Pontevedra

© Ediciones Cydonia, 2017
© Juan Miguel Marsella
Primera edición, mayo 2018

Printed in Spain - Impreso en España
I.S.B.N. 978-84-948321-2-3
Depósito Legal: VG 312-2018
Imprime: Reprográficas Malpe
Maquetación: JGB
Diseño de cubierta: Ignacio Docampo

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin el permiso escrito de Ediciones Cydonia S.L.

50 LUGARES MÁGICOS DE LA SIERRA MADRILEÑA

Juan Miguel Marsella



Apariciones
y milagros



Ritos y
costumbres



Fuentes
milagrosas



Lugares
de leyenda



Caminos
de Santiago



Localización
GPS

Índice

Introducción	11
1. El peligroso canto de las hadas	
Hayedo de Montejo	17
2. Monasterio de El Escorial	
La boca del infierno	21
3. Una biblioteca repleta de misterios	
El Escorial	27
4. La silla de Felipe II	
San Lorenzo de El Escorial	31
5. El “otro” altar vetón	
Dehesas de Campillo y Monesterio	35
6. La pisada del diablo	
Bosque de la Herrería	40
7. Las apariciones de la Virgen	
El Escorial	45
8. La tumba del niño Pedrín	
El monte Abantos	51
9. El Valle de los Caídos	
Cuelgamuros	55
10. Leyendas de Zarzalejo	
El Pico del Fraile	60
11. La aldea de los Degollados	
Navalagamella	63
12. El carro del diablo	
Rascafría	68
13. Las ruinas de Casarás	
Pinar de Valsaín	74
14. La leyenda de la Peña Mora	
Rascafría	81
15. La Virgen de Navahonda	
Robledo de Chavela	84
16. El lugar de los aquelarres	
La Lastra	88

17. La niña Montero	
El Hoyo de Pinares	92
18. La Piedra Escrita	
Cenicientos	98
19. La Mujer Muerta	
Puebla de la Sierra	102
20. El dolmen de El Rincón	
Entretérminos	105
21. La torre de los Lodones	
Torrelodones	108
22. El enigma de los petroglifos	
Pedrezuela	113
23. El demoniaco	
Monasterio de Santa María de El Paular	118
24. La iglesia del Paular	
El enigma del tarot	121
25. Una montaña de leyenda	
La Pedriza	125
26. Los misterios de Laguna Grande	
Peñalara	131
27. La serrana de Tablada	
Puerto de Guadarrama	134
28. Hospitales malditos	
Guadarrama	137
29. La Fuente del Toro	
El Molar	142
30. Cuna de humanidades	
Patones de Arriba	145
31. La espina de Cristo	
Navacerrada	149
32. El dragón que buscaba la inmortalidad	
Cercedilla	152
33. Los seis dedos	
Cervera de Buitrago	156

34. La vereda de los muertos	
Valdemanco	160
35. El tesoro escondido	
Bustarviejo	163
36. Rezos contra las tormentas	
San Agustín de Guadalix	168
37. Los santos emparedados	
Prádena del Rincón	171
38. El valle de los neandertales	
Pinilla del Valle	176
39. La Fuente Santa	
Talamanca del Jarama	181
40. María de Espolea, la hechicera	
Valdepiélagos	184
41. La bruja de Miraflores	
Miraflores de la Sierra	188
42. Batallas, cuevas y misterios	
Somosierra	192
43. Una desaparición inquietante	
El niño de Somosierra	196
44. Santa María de la Cabeza	
Torrelaguna	200
45. El pino solitario	
Los Molinos	204
46. El tejo milenario de Barondillo	
Rascafría	208
47. La peste y la Virgen de los Prados	
Garganta los Montes	211
48. Santa María la Real de Valdeiglesias	
Pelayos de la Presa	214
49. San Jerónimo de Guisando	
El monasterio abandonado	217
50. El castillo de la Coracera	
San Martín de Valdeiglesias	221

Introducción

HE TENIDO LA SUERTE DE VISITAR con frecuencia algunas zonas de la sierra de Guadarrama desde que era niño. Mis padres solían llevarnos al chalet de mis tíos, ubicado en una bonita urbanización de El Escorial, para que pudiésemos disfrutar de la naturaleza y el deporte. Fue allí, durante aquellos maravillosos días de juegos y diversión, cuando escuché por primera vez muchas de las historias y leyendas que rodean a este fabuloso lugar. Aquel era un sitio en el que disfrutar de mil aventuras infantiles; tenías la oportunidad de explorar todos los recovecos que encontrabas –refugios y búnkeres incluidos–, e incluso te topabas de vez en cuando con alguna víbora. Mi forma de ser hizo que siempre quisiera ir más allá en mis aventuras, llegando a lugares insospechados gracias a la bicicleta de mis primos. Así di mil y una vueltas por El Escorial, sus campos y sus rincones menos conocidos; siempre con la intención de descubrir multitud de secretos y misterios dignos de nuestra maravillosa “España Mágica”.

Parece que, por ser la capital de España y por tanto una ciudad cosmopolita, los madrileños no podamos percibir esa atmósfera energética y mágica que experimentaron nuestros ancestros que vivían entre Gredos y Guadarrama. Algunos podrían pensar que los mitos y leyendas que encontrarás en este libro son más propios de otros rincones de la Península, en especial de las regiones del norte, pero Madrid posee una rica historia legendaria. Nuestras sie-

rras han sido protagonistas de la convivencia de antiquísimos pobladores que, hace miles de años, pintaban sus hazañas en las paredes de las cuevas, dejando sus extrañas marcas y símbolos grabados en la roca; estos mismos hombres primitivos realizaron rituales en lo alto de peñas sacras y esculpían en la roca verracos a los que también adoraron otras civilizaciones míticas. La sierra de Madrid fue escenario de aquelarres y ritos demoniacos, asistió a juicios de la Inquisición que pretendían combatir estas supuestas artes oscuras, y no faltaron tampoco leyendas de la Reconquista en las que jóvenes sarracenas se enamoraban de caballeros, pastores o guerreros; es un territorio rico también en historias de tesoros escondidos en sus misteriosas montañas, leyendas que incluso dieron nombre a algunas poblaciones. Abundan los relatos sobre apariciones marianas, tallas mágicas y lugares que supuestamente están infestados por fantasmas; santas patronas cuyas cabezas todavía se veneran; templarios, diablos y otras muchas curiosidades se dan cita en las próximas páginas y cierran este asombroso y fascinante recorrido por las sierras de Madrid.

Un poco de historia y algunos consejos

La sierra de Guadarrama es un conjunto montañoso del Sistema Central de la península ibérica, compartido por las provincias de Madrid, Ávila y Segovia. Es uno de esos entornos maravillosos retirado del bullicio y la contaminación de una gran ciudad como Madrid. Sus pueblos, lugares históricos y el hermoso y abrupto paisaje montañoso, con cimas que sobrepasan los dos mil metros de altitud, nieves casi perpetuas y estaciones de esquí convierten este enclave en uno de los lugares de recreo preferidos los fines de semana para los habitantes de la capital. La sierra es visitada en cualquier época del año por un buen número de personas, y en especial los lugares más emblemáti-

cos, como el monasterio del Escorial, Navacerrada y lugares como la Pedriza, esta última sobre todo en verano. Aunque hay zonas muy concurridas y visitadas, una gran parte de las localizaciones que aparecen en este libro son lugares solitarios y que hay que saber llegar hasta ellos, pues de lo contrario resultan difíciles de encontrar. Muchas de estas localizaciones consisten en paseos por el campo, con rutas marcadas por senderistas y señaladas en muchas guías. No te preocupes, en cada capítulo encontrarás la localización exacta, con itinerarios para disfrutar de esos “lugares de poder” que tanto nos fascinan, rincones ocultos que en la actualidad siguen conservando ese halo mágico de épocas pasadas. Ya sea por la belleza, la tranquilidad o el misterio que los rodea, la visita a estos enclaves ejerce una influencia positiva en los visitantes, haciendo que regreses a casa con “las pilas cargadas”, sobre todo cuando estos lugares han sido considerados especiales por nuestros ancestros. La mayor parte de estas localizaciones y rutas son muy fáciles de realizar, incluso con niños, y ofrecen al curioso visitante la posibilidad de contemplar hermosas cascadas, gargantas y bosques, descubrir la variada fauna y flora autóctonas y disfrutar de privilegiadas vistas. En definitiva, una apuesta perfecta para pasar un buen fin de semana de campo. Sólo tienes que preparar bien la mochila: lleva algo de comida y agua, asegúrate de llevar los teléfonos con la batería bien cargada y, dependiendo de la época del año, no olvides la ropa de abrigo.

Este libro está dedicado a nuestra querida sierra de Madrid, a su folclore y sus tradiciones, pero en especial a todas esas personas que vivieron antes que nosotros y que mantuvieron vivas estas historias transmitiéndolas de generación en generación. Tampoco podemos olvidar a quienes siglos atrás dejaron por escrito algunos de estos maravillosos relatos, como el arcipreste de Hita –*Libro del Buen Amor*–, o el rey Alfonso XI y su *Libro de la Montería*, así como a los autores de multitud de documentos históricos, algunos accesibles en la Biblioteca Nacional.

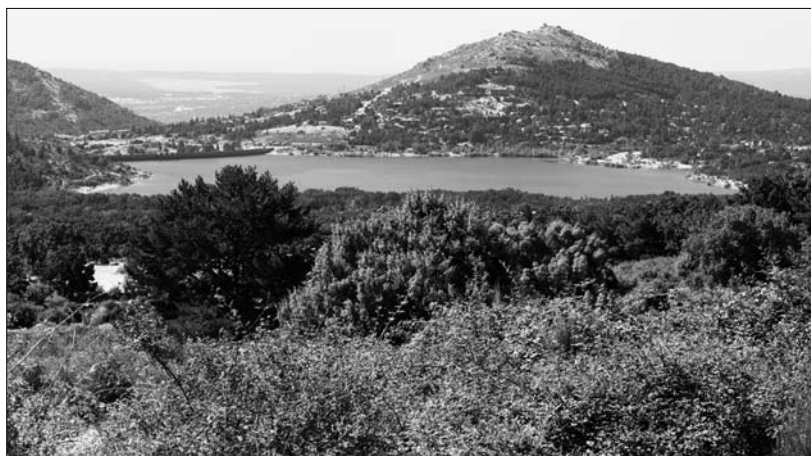
Del mismo modo, sería imperdonable no recordar aquí a los muchos estudiosos y apasionados de la historia y de nuestro pasado, tanto contemporáneos como de otras épocas, que aportaron su granito de arena a la cuestión que nos ocupa. Personas como Rosa Alonso –de Guadarramista.com–; José Felipe Fernández-Checa, autor del magnífico trabajo *Misterios anécdotas y leyendas de la comunidad de Madrid*; Rafael Canneti, creador de Simbología oculta; Alfonso España y sus artículos, Mario Rosso de Luna, Diego Torres Villarroel, Juan García Atienza y, como no, al infatigable buscador de historias y lugares de poder que es Juan Ignacio Cuesta Millán.

Es indispensable que todas estas historias, narraciones y leyendas que se han ido transmitiendo de padres a hijos no se pierdan nunca. Nuestras montañas todavía conservan hoy zonas inaccesibles –excepto para los más avezados y audaces–, y no hay que olvidar que, hasta hace menos de un siglo, cruzar algunos rincones de la sierra suponía una auténtica proeza. Algunas zonas de Guadarrama se cuentan entre los lugares más transitados de la península ibérica desde hace miles de años. De hecho, ya los neandertales se asentaron en esta zona, que más tarde se convirtió en zona de paso para distintas civilizaciones: celtas, íberos, romanos –quienes construyeron en las inmediaciones una de sus célebres calzadas, descrita en textos antiguos–, godos, musulmanes y castellanos atravesaron estos pasos montañosos dejando su huella marcada en la piedra.

A pesar de su dureza, esta ha sido siempre una zona rica en agua, caza y cuevas habitables, con fauna abundante. Hace miles de años habitaban sus montañas todo tipo de animales salvajes: osos cavernarios, mamuts, toros prehistóricos, tigres dientes de sable, leones, lobos... Especies que fueron desapareciendo para dar paso a venados, gatos monteses, lobos, distintas especies de aves, reptiles como la víbora hocicuda o la serpiente bastarda, ardillas, zorros y conejos, liebres y roedores... En cualquier caso, la protagonista indiscutible de nuestra maravillosa sierra es el agua, pues es rica en el líquido elemento. Arroyos, ríos y

manantiales surcan esta muralla natural situada en el centro de la Península y que da cobijo a una riqueza infinita... Agua que abastece a numerosas tierras de alrededor, tanto al norte como al sur, gracias a los embalses y presas creadas en época de Felipe II, o al célebre Canal de Isabel II, construido en época de la reina, pero que hoy nutre de agua a toda la comunidad de Madrid. Como si fuera una hermana de las cumbres de Guadarrama, la sierra de Gredos se arrima a la primera dejando maravillosos valles como frontera entre ambas formaciones. Gredos también es protagonista de un buen puñado de leyendas relacionadas con cultos oscuros, en los que se adoraba al macho cabrío y al búho. Daremos buena cuenta de ellas en las próximas páginas.

Los primeros pobladores de nuestro pasado más remoto también escogieron estos enclaves para practicar sus cultos y ritos particulares. Lugares éstos que, a lo largo del último siglo, han sido objeto de estudio por numerosos investigadores, para quienes tales ubicaciones no fueron escogidas al azar, pues estarían orientadas astronómicamente y señalando puntos concretos de la Tierra cargados de energía telúrica. Para autores ya clásicos como Alfred Watkins y John Michell, muchos de estos centros ceremo-



niales repartidos por toda Europa estarían unidos entre sí por lo que ellos denominaron “líneas ley”, alineaciones similares a las planteadas por el *feng shui* chino. De ello hablaremos con más detenimiento en alguno de los próximos capítulos.

En definitiva, a medida que avances en la lectura de estas páginas, comprobarás que la sierra de Madrid es un lugar mucho más mágico de lo que imaginabas en un principio, sin nada que envidiar a otras regiones de España en lo que a estas cuestiones se refiere. La sierra madrileña no sólo está plagada de rincones acogedores y hermosos, sino que puede considerarse un “enclave de poder” en toda su extensión. ¡Disfruta del viaje!

El peligroso canto de las hadas

Hayedo de Montejo

1



LAS LEYENDAS DE SERES FEÉRICOS –hadas y otras criaturas mágicas similares– no son exclusivas de la preciosa y verde Irlanda, o de los países escandinavos y centro-europeos. En España tenemos muchos ejemplos de relatos sobre este tipo de seres elementales, en especial en el norte del país, aunque en el resto de la Península hay también una abundante tradición sobre estas mágicas criaturas, pese a que sea menos conocida. En la sierra de Guadarrama, por ejemplo, encontramos leyendas de este tipo vinculadas a bosques mágicos habitados por duendes, hadas y otros seres imposibles; parajes que han llevado a los habitantes de las poblaciones limítrofes a relatar historias que entremezclan realidad y ficción, y que en muchos casos podríamos catalogar de relatos infantiles. Sin embargo, perseguir estos “sueños de la niñez” nos permite conocer un poco más de nuestra historia y aprender de nuestro pasado desde una perspectiva más “romántica”.

Al revisar la amplia diversidad de los bosques de la sierra de Guadarrama, nos encontramos con una bonita población que esconde uno de los rincones más fascinantes de la Comunidad de Madrid: el Hayedo de Montejo. Este hermoso bosque se encuentra en el término municipal de Montejo de la Sierra, un bonito pueblo situado en la sierra del Rincón, que ha sido declarada Reserva de la Biosfera. Sin duda alguna, uno de los mejores lugares para comen-



zar este viaje y disfrutar de la magia de este rincón de nuestra geografía.

Unas hadas de canto cautivador

Los duendes, hadas, gnomos y otros “seres imposibles” están casi siempre relacionados con la naturaleza. Según cuenta la tradición popular, esta particular vinculación con el mundo mágico es muy estrecha en un bosque llamado El Chaparral, donde los leñadores y mineros de la zona que se internaban en sus rincones más agrestes, decían encontrarse a menudo con los seres feéricos.

El comportamiento de estas criaturas mágicas era variable y caprichoso: a veces se mostraban amigables, otras eran traviesas o antipáticas y, en algunas ocasiones, su conducta era claramente siniestra. Cuenta la tradición que a menudo los cantos de las hadas hipnotizaban a los incautos humanos que se adentraban en el bosque, cautivados por una melodía que los arrastraba sin remedio hasta lo más oculto del soto, donde eran encantados y convertidos en animal: ardillas, culebras, murciélagos, lagartos, musarañas o víboras. Una oscura leyenda que sin duda pretendía dar explicación a la enorme variedad de fauna que habita el hermoso Hayedo de Montejo. Así que está prevenido: si se anima a visitarlo –cosa que recomiendo encarecidamente–, no se deje engatusar por la melodía mágica de las hadas, pues corre el peligro de acabar convertido en animal para hacer compañía a los seres mágicos del bosque.

Leyendas al margen, el enclave es espectacular y mágico, y destaca por la belleza de sus parajes. Montejo de la Sierra, la localidad a la que pertenece, esconde también otra extraña y singular historia que a menudo se da en otras regiones de nuestra geografía. Parece ser –al menos así lo cuenta la memoria popular– que hace ya muchos siglos, en la antigua aldea de Nazaret, ubicada en el arrabal



de Montejo, existía una pequeña ermita. Cierta día, unos vecinos que decidieron comer allí perdieron la vida después de dar cuenta de sus viandas, al parecer por culpa de un lagarto o salamandra que cayó en su marmita, causando su envenenamiento. Los lugareños nunca supieron si el animal se había caído fortuitamente en la cazuela o si sus vecinos decidieron usarlo como “condimento”, pero en cualquier caso el episodio el abandono del lugar, que hoy ha caído en el olvido.

En una zona mágica como esta, de bosques frondosos y relatos sobrenaturales, no podían faltar testimonios sobre extrañas luces voladoras. De hecho, los archivos de los ufólogos españoles detallan que el 14 de octubre de 1995 un objeto volante no identificado muy brillante atravesó el cielo del bosque encantado. Según los testigos, era una gran bola de fuego y, al parecer, el objeto fue detectado por los Escuadrones de Vigilancia Aérea (EVA) del Ejército del Aire encargados de escudriñar y proteger nuestros cielos. El episodio fue de tal magnitud que los militares llega-



Una vista del hermoso hayedo de Montejo. Licencia Creative Commons. Crédito: Discasto.



ron a redactar un informe confidencial que fue más tarde desclasificado por el MOA (Mando Operativo Aéreo). Un motivo más para acudir a este maravilloso y mágico lugar, un paraje natural casi único en esta latitud de Europa.

Cómo llegar:

Desde Madrid, si queremos desplazarnos en transporte público hay que tomar en Plaza de Castilla el autobús de la línea 199 (Madrid – Horcajuelo – Montejo).

Si vamos en coche, debemos salir de Madrid por la autovía A-1 hasta llegar a Buitrago de Lozoya, y allí tomar la carretera M137 hasta Montejo de la Sierra. Desde la localidad, la carretera M139 nos conduce finalmente hasta el hayedo.

Desde junio de 1989, las visitas al hayedo son exclusivamente guiadas, por lo que hay que llamar con antelación para pedir cita. Los grupos son reducidos y con un número determinado de personas.

GPS:

41° 06' 0" N

3° 30' 0" O



Monasterio de El Escorial

La boca del infierno

2



EN LA POBLACIÓN DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL se levanta el imponente y majestuoso Real Monasterio del mismo nombre, una obra arquitectónica inquietante y extraordinaria construida por encargo del rey Felipe II. La forma de su planta fue diseñada para recordar a una parrilla –instrumento de martirio con el que, según la tradición, se dio muerte a san Lorenzo–, pero éste es sólo uno de los elementos singulares del edificio. En opinión de algunos estudiosos e investigadores, el proyecto original de esta gran obra pretendía construir una réplica del Templo de Salomón, siguiendo las medidas que aparecen reflejadas en las Sagradas Escrituras; pero más tarde, cuando la dirección de las obras pasó a manos del arquitecto Juan de Herrera, el diseño se modificó.

En cualquier caso, la belleza del monasterio del Escorial es incuestionable. Su imponente silueta destaca ya en la lejanía, y cuando uno penetra en su interior no puede evitar sentirse maravillado por sus gigantescas dimensiones. Por si esto fuera poco, en su interior se conserva una valiosísima colección de arte, con pinturas de artistas de la talla de Tiziano, Van Dyck o Velázquez –en su día albergó también numerosas tablas de El Bosco, pues Felipe II fue el principal coleccionista de su obra– y muchos otros pintores de renombre. Además, el monasterio cuenta también con una de las bibliotecas más bellas e importantes del mundo. Éstas y otras muchas razones han



llevado a algunos expertos a calificar el complejo de “octava maravilla del mundo”. Según todos los indicios, el monarca escogió cuidadosamente el lugar de su construcción, un enclave rodeado de leyendas, que hoy conserva numerosos elementos mágicos y esotéricos. Al parecer, el muy católico Felipe era un amante de ciertas disciplinas ocultistas y esotéricas, y en especial de la alquimia, y destinó varias estancias del monasterio al estudio y la práctica de esta enigmática disciplina. Así, todavía hoy se conservan en ciertas salas –a las que no se puede acceder– algunas bañeras, vasijas y probetas empleadas en los experimentos alquímicos... un abundante instrumental que se conserva intacto pese al paso de los siglos.

En el año 1558 el rey Felipe comenzó a buscar el emplazamiento apropiado para esta gran obra arquitectónica. El proyecto iba mucho más allá de erigir un edificio gigantesco y majestuoso: su objetivo era construir un recinto sagrado que fuese de capital importancia para la cristiandad; un ejemplo para el mundo que fuese al mismo tiempo fortaleza, templo, palacio, colegio, biblioteca y basílica, además de panteón de reyes y príncipes. Para decidir la elección del punto exacto buscó el consejo de todo tipo de especialistas en distintas disciplinas, y entre ellos, según cuenta la leyenda, se encontraban algunos asesores poco ortodoxos e incluso sospechosos de herejía. Pedro del Hoyo y Fray Antonio de Villacastín fueron los encargados de dirigir la comisión que elegiría el lugar de construcción, pero el grupo de expertos contaba también con zahoríes, cartomantes, astrólogos y eruditos de otras peculiares disciplinas. No en vano, se llegó a encargar la confección de los horóscopos del edificio, que debían determinar la mejor fecha para acometer el inicio de las obras. Por encima de todo este grupo de expertos, se encontraban los arquitectos “oficiales”, Juan Bautista de Toledo y Juan de Herrera, quienes también tenían fama de poseer ciertos conocimientos prohibidos y pertenecer a sociedades secretas de la época.

>>>>>

5% solidario

ESTE LIBRO TIENE UN VALOR AÑADIDO. Ediciones Cydonia asume el compromiso de destinar un porcentaje de los beneficios de este libro a un proyecto benéfico, sin que se refleje en aumento del precio de portada.

Con esta actitud, la editorial pretende aportar un grano de arena a las miles de iniciativas solidarias que se desarrollan en todo el mundo en beneficio de las personas y los colectivos más desfavorecidos.

Los proyectos que se apoyan desde cada título no serán un acto de caridad, sino una mano que se tiende para que los beneficiarios puedan superar un escollo y salir adelante por sus propios medios. Siguiendo aquel viejo adagio, se apoyarán proyectos que *enseñen a pescar*, no los que *regalan el pescado*.

Por este motivo, esperamos que el apoyo de nuestros lectores pueda servir para ayudas de emergencia médica, cubrir necesidades puntuales de personas en situación límite, apoyar la construcción de escuelas, hospitales y otras iniciativas solidarias.

Si Vd. ha comprado este libro, le agradecemos su interés. Puede ver dónde y cómo se ha destinado ese porcentaje a través de nuestra página en internet (www.edicionescydonia.com), o si lo prefiere puede escribirnos a nuestra dirección postal (Apartado de Correos 222, 36400 PORRIÑO - Pontevedra). Gustosamente le mantendremos informado de todo.

Los editores

